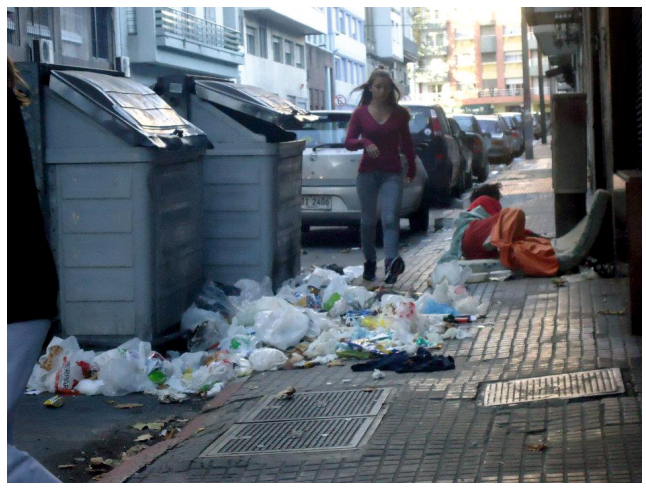
EL OJO DEL CIUDADANO
Ruben Jorge Castro Latorre / facebook.com/elojodelciudadano

contratapa

Montevideo ciudad hermosa

Montevideo, ciudad hermosa, hoy hace agua, se inunda de basura y la indigencia la abruma. Estamos viviendo una etapa de la ciudad de Montevideo realmente mala, de ello no caben dudas. La otrora Tacita del Plata (como se le denominaba al Montevideo de las décadas del 50 y 60 que crecía en parques, arboledas y avenidas y que había comenzado en los finales del 1890 la creación del Prado, el Parque Rodó [ex Urbano], el Parque Rivera [ex Durandeau] y el Parque Batlle [ex de los Aliados]) se ve sometida desde hace varios años a un estado de decadencia que parece no tener fin. El pavimento se deteriora, vemos grandes pozos en algunas calles que demoran meses en repararse, como el emblemático de la calle Piedras y Juncal, frente al Ministerio de Trabajo y a tan solo tres cuadras de la Plaza Independencia y la Torre Ejecutiva. Los contenedores de basura comenzados en la administración Arana no llegan a toda la ciudad, pero hoy, dada su mala utilización y la acción de los hurgadores, desbordan de basura, ya no se lavan como originalmente estaba previsto. Mal funcionamiento, destrato del material rodante, recorridos e itinerarios que no cumplen con los requerimientos de la ciudad hacen que los montevideanos estemos mal, y como refleja una encuesta de la Red de Ciudades Democráticas Justas y Sustentables, una ciudad sin orgullo. El Dr. Tabaré Vázquez reapareció estos días en un acto partidario y volvió a manifestar una mentira que no por reiterada durante la campaña 2004 deja de ser mentira: «Había niños que comían pasto». Aquí en estas imágenes les mostramos que al día de hoy en nuestro país hay niños que se crían entre la basura, se alimentan mal y siguen en lamentables asentamientos carentes de los servicios básicos; y que hay una población indigente que vemos por todas las zonas de la capital. Esta es una realidad que como sociedad deberemos cambiar. Montevideo, ciudad hermosa, deberá sentirse orgullosa de sí misma. En ese camino estamos.